

Santiago, trece de mayo del año dos mil veintiuno.

A los folios 6 y 7, a todo, téngase presente.

VISTOS:

En estos autos RIT N° O-2801-2020, RUC N° 2040266166-7, del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, por sentencia de diecinueve de noviembre de dos mil veinte, la jueza de dicho tribunal doña Carmen Gloria Correa Valenzuela, acogió la demanda de despido indebido y cobro de prestaciones deducida por doña Jocelyn Leyton Rojas en contra de Comercial Johnson de Huechuraba Ltda., estimando que la separación de la actora no se ajustó a derecho, por lo que condena a la demandada al pago de las prestaciones que refiere, sin costas.

Contra ese fallo, la parte demandada dedujo recurso de nulidad, fundado en la causal única del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, en virtud de la cual solicita se invalide la sentencia impugnada, y se dicte fallo de reemplazo que la rechace en todas sus partes, con costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, oportunidad en que alegaron los apoderados de ambas partes.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la causal fundante del arbitrio deducido por la demandada es la prevista en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, por cuanto el fallo recurrido ni siquiera invoca la valoración probatoria siguiendo las reglas de la sana crítica, limitándose a señalar que por el sólo hecho de haber entregado cartas de despido diferentes, éste sería injustificado, sin valorar o ponderar la carta realmente entregada a la actora, la cual de su lectura, se puede apreciar que si contenía la causal y los hechos justificativos del despido, los cuales se configuraron luego de una investigación por conductas de acoso laboral imputadas a la actora.

Añade que no es efectivo que la actora no tuviere conocimiento respecto a los hechos justificativos del despido, toda vez que, a lo menos desde el día 14 de enero de 2020, día en que declaró en el proceso de investigación- hecho no controvertido- resultando manifiesto que desde ese día la actora tenía conocimiento de estos hechos, por lo que la carta de despido no vino más que a ratificar lo que ya sabía previamente, agregando



que de haber sido valorada minuciosamente la prueba, era fácil comprobar que la actora siempre tuvo conocimiento respecto a los hechos justificativos de su despido, constitutivos en su concepto de graves circunstancias de acoso laboral que cometió la actora respecto de una compañera de trabajo, lo que de haber sido correctamente valoradas, habrían llevado al tribunal a declarar que el despido no solo era justificado, sino que necesario.

Denuncia que el fallo solo se limitó a señalar que dado que se habían entregado dos cartas distintas a la actora, el despido era injustificado, conclusión que considera vaga en cuanto a contenido, lo que da cuenta que la prueba no fue ponderada correctamente conforme a las reglas de la sana crítica.

SEGUNDO: Que para que se configure la causal de invalidación deducida por la parte demandada, esto es, la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, es necesario que concurren dos requisitos copulativos, a saber: que la sentencia se haya dictado con infracción a las reglas de la sana crítica y; que ésta sea manifiesta, es decir, sea evidente y notoria de la lectura del fallo.

TERCERO: Que, por otra parte, debe tenerse presente que, al dictar sentencia en materia laboral, los jueces deben valorar la prueba presentada en el juicio conforme lo dispone el inciso segundo del artículo 456 del Código del Trabajo, que señala que: *“deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador”*.

CUARTO: Ahora bien, la parte que pretenda una revisión de ese tipo debe satisfacer el imperativo de demostrar la vulneración de tales reglas. Por lo mismo, resulta indispensable que no solo las identifique o señale; además de explicar cómo y por qué se habrían vulnerado en el caso; qué hechos específicos estarían comprometidos en esa supuesta vulneración



y, en fin, de qué manera podría alterarse la decisión adoptada en la instancia respectiva, lo cual en la especie no se hizo.

QUINTO: Que de la lectura del fallo, se desprende que el juez de la causa, para rechazar la acción de autos, expuso los razonamientos que lo llevaron a esa decisión, bastando para ello revisar los motivos sexto y séptimo de la sentencia impugnada, cumpliéndose con lo previsto en el inciso segundo del artículo 456 del Código Laboral. En efecto, la sentenciadora ha analizado la prueba rendida y ha llegado a la conclusión que la no indicación de hechos en la carta de despido que se le entregó a la actora hace que el mismo sea injustificado, estableciendo además que la demandada no cumplió de modo alguno con indicar el hecho que da lugar a la aplicación de la causal de despido, máxime si se le atribuye a la actora haber cometido conductas de acoso laboral.

SEXTO: Que, sin perjuicio que se estimare que existe una infracción a las reglas de la sana crítica, tampoco se cumple el supuesto que ésta sea manifiesta, ya que no queda en evidencia de la sola lectura del mismo.

SÉPTIMO: Que de lo expuesto, es posible concluir que lo que se pretende por el recurrente es que esta Corte valore nuevamente la prueba y concluya que el despido se encuentra justificado, pretensión que no cabe en un sistema recursivo como el laboral, en que no se contempla la apelación como forma de impugnar las sentencias definitivas. En efecto, lo que hace el recurrente es impugnar el valor probatorio que le otorgó a la prueba rendida, estimando que cometió un error al ponderarla de lo cual se infiere que ha deducido, en forma encubierta, un recurso de apelación y no un arbitrio de nulidad, ya que requiere una nueva valoración de la prueba que resulte más acorde a la posición jurídica que dicha parte sustentó en el juicio, lo que se aleja de la naturaleza del recurso en estudio.

OCTAVO: Que, por último, tampoco es posible desprender del arbitrio cuáles son las reglas de la lógica y qué máximas de la experiencia han sido infringidas y cómo en el fallo que se impugna, motivos por los que el recurso de nulidad laboral impetrado por la demandada, será desestimado.



Y visto, además, lo dispuesto en el artículo 482 del Código del Trabajo, **se rechaza, con costas**, el recurso de nulidad deducido por la parte demandada en contra de la sentencia de diecinueve de noviembre de dos mil veinte, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese y comuníquese.

N° 2597-2020.-



Pronunciado por la Décima Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Marisol Andrea Rojas M., Jenny Book R. y Ministro Suplente Sergio Enrique Padilla F. Santiago, trece de mayo de dos mil veintiuno.

En Santiago, a trece de mayo de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

